

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

ENRIQUE GARCES: **Biografía de un bicho.**—Editorial Quito. — Quito, 1941.

Enrique Garcés es un escritor ecuatoriano ampliamente familiarizado en el ambiente intelectual del país, por su intensa y extensa labor periodística. A través de su difundido pseudónimo de Tupac Amaru, Enrique Garcés ha llenado una larga travesía en la crónica periodística de "El Día" de esta capital, consiguiendo un prestigio justo, inalterable y decidido. Por esta razón, no cabe una presentación del autor de la novela que deseamos comentar en esta sección, y sólo nos vamos a dedicar a establecer ciertas perspectivas literarias que se presentan en la mencionada obra.

Conviene que tengamos en cuenta, para los efectos de nuestra relación, que Enrique Garcés es médico titulado, y que sin embargo de no ejercer la profesión en el rol común del profesional de consultorio, ha buscado un sitio ventajoso y laborioso dentro del campo de la vocación médica. Y lo ha encontrado, naturalmente, porque Enrique Garcés es capaz de sobresalir en la misión que acomete, gracias a su preparación cuidadosa y a su temperamento vigoroso y tenaz. Ya dentro de su ubicación propia, Garcés ha realizado su obra por medio de dos actitudes: la del escritor, que entraña un sentido previo y teórico del trabajo, y la del ejecutor, que se basa en la práctica cotidiana de las aspiraciones humanas. Y en ambas actitudes ha conseguido Enrique Garcés un entendimiento y un ritmo armónicos.

Ahora podemos recordar que este ágil periodista y estudioso médico, tiene publicada una voluminosa obra sobre un tema sustancial dentro de las cuestiones sociales que pueden afectarle a un pueblo como el nuestro. La obra se titula "Por, Para y del Niño", dividida en dos tomos y presentada como una contribución al mejoramiento y reivindicación de la infancia ecuatoriana, en su amargo y tenebroso tránsito vital. En este valioso libro, escrito con claridad y método, el autor ahonda profundamente el caso biológico, social y humano del hombre que empieza a vivir, y consigue un planteamiento de-

tallado y documental sobre la forma de resolverlo con éxito y en beneficio del porvenir de un pueblo.

Entrañablemente decidido por el estudio de los problemas médico-sociales, Enrique Garcés ha puesto a su servicio todo el contingente de su talento y lealtad, sin dejar olvidado el cultivo de una inclinación muy espontánea en él: la literatura. Y ha hecho literatura a base de muchos motivos, desde la fugaz crónica periodística hasta el ensayo de novela que es, en realidad, su BIOGRAFIA DE UN BICHO. Pero como es natural suponer, en toda la producción literaria de Garcés flota y se renueva el tema social en su aspecto médico. Y sin desconocer la propiedad y facilidad con que escribe, nosotros creemos que supera a su creación literaria y artística, el análisis crítico y el estudio expositivo que a base de su literatura realiza. Y éste es el caso de su breve novela BIOGRAFIA DE UN BICHO. Una novela en la cual el argumento es de auténtica factura social, pero en el plano de las vicisitudes fisiológicas, biológicas y psíquicas.

El **bicho** de la novela es una terminante representación del campesino del altiplano ecuatoriano. No cabe un exponente más completo de la anónima, adocenada y preterida masa campesina de nuestra tierra. Y dentro de la novela es un personaje logrado, sobre todo para la aspiración del autor, de la sentida aspiración de descubrirlo en público en su más definitiva desnudez, y hacerlo pasear por la consideración de las gentes llamadas a avergonzarse de la inhumana tragedia a que le ha conducido la injusticia y la explotación. Y el **bicho** tiene una trayectoria completa. Desde cuando nace espúreo y maldito, tarado e insensible, hasta cuando, crecido y consumido, se desgarran en el engranaje indómito de nuestras contradicciones sociales y humanas.

Como habíamos indicado antes, la novela de Enrique Garcés merece con justicia nuestra admiración por el palpitante y feliz sentido de crítica social que la inspira, antes que por el valor meramente literario, que lo tiene en buena parte, sin embargo de no conseguir un resultado de primer orden.

No podríamos dejar terminada esta nota sobre el libro de Enrique Garcés, si antes no cumpliéramos con el grato deber de expresarle nuestro público reconocimiento por su culta gentileza, al haber proporcionado a la Biblioteca de esta Universidad un considerable número de ejemplares de la obra para el fomento de nuestro intercambio cultural con el Continente Americano.

ALFREDO CHAVES.

CESAR ESPINDOLA PINO: **Fuego en la Ciudad.**—Imprenta de la Universidad Central.—Quito, 1941.

Nos hemos de referir a esta novela del Sr. Espíndola Pino, con toda la buena voluntad que tenemos para la labor y la obra de los jóvenes escritores del país, que reclaman más adhesión que sutiles prejuicios, mejores estímulos en cambio de recalcitrantes egoísmos de grupo.

El culto y prestigioso literato ecuatoriano, Benjamín Carrión, presenta la novela del Sr. Espíndola, en frases cordiales y generosas. Carrión ha hecho lo propio con otros autores más. No cabe duda que por esta actitud ha sido objeto de ciertas observaciones, pero nosotros tomamos el gesto del Dr. Carrión en el mejor sentido del acicate y de la solidaridad, porque él ha creído más justo y más oportuno impulsar el brote artístico de un escritor, así sea débil e incipiente, antes que salirle al encuentro con aquellas frías y calculadas intemperancias del académico y preceptista. Por otra parte, en el Ecuador no tenemos todavía derecho a exigir una producción que desde el primer momento se ubique en el plano de las grandes obras. Un escritor como Espíndola, que entrega el libro primigenio de su labor literaria, nos parece que está destinado a correr todas las contingencias que la crítica prevé para esos casos. Y por lo mismo, nuestra opinión de su novela ha de tratar de conciliar todas estas circunstancias, procurando a todo trance aladear toda inspiración personalista.

Considerada así la novela FUEGO EN LA CIUDAD, diremos que el autor no ha conseguido presentarnos una obra con todos los elementos del género. La novela, cultivada a la hora presente como ninguno otro de los géneros literarios, reclama una de las atenciones más delicadas en su elaboración. De otra manera, el resultado es lamentable. No se puede con la novela transigir en un más o en un menos. Ha de ser, en sus lineamientos fundamentales, completa y lograda. Y es que la novela tiene una arquitectura cabal, con relaciones exactas entre todos y cada uno de sus materiales de edificación, que desde luego son en algún número y de diversa función. En la novela no sólo ha de estar presente una prosa de excelente factura, o un estilo personal y vigoroso. Junto a la forma, supeditado o supeditándola, se ha de encontrar un bien estructado argumento, que reúna toda esa infinidad de detalles que hacen de la novela un documento artístico y vital, donde los hombres y las cosas, la naturaleza y su existencia nazcan y se desarrollen en una armonía penetrante y perdurable.

Es sensible que a propósito de la obra que comentamos, nos hayamos permitido una digresión atrevida. No seremos nosotros quienes sentemos cátedra sobre lo que es y debe ser la novela. Sin embargo, hemos trazado tales apreciaciones en honor al propio libro, que si no es una producción novelística lograda, tampoco deja de merecernos un elogio a su intención y esfuerzo. Joven y entusiasta como es el Sr. Espíndola, nos dará oportunidad de volverlo a leer en futuras publicaciones. Y desde ahora tenemos la seguridad de que será a base de interesantes y valiosas producciones, dignas de su temperamento literario y artístico.

ALFREDO CHAVES.

AURELIO ESPINOSA POLIT: **En el mismo laúd.**—Editorial Clásica.—Quito, 1941.

En un elegante y bien impreso volumen, ha reunido el distinguido literato nacional, Aurelio Espinosa Pólit, S. I., un extenso y variado número de poemas, bajo el título arriba indicado.

No hemos querido dejar sin comentario el amable envío de esta obra a nuestra Biblioteca, sin embargo de que nada nuevo podríamos añadir a la brillante y muy respetable crítica que se ha hecho a la obra literaria del Padre Espinosa, por parte de prestigiosos escritores nacionales y extranjeros. **EN EL MISMO LAUD** es, pues, una muestra más de los altos méritos líricos que adornan al distinguido autor de **ALMA ADENTRO**, de cuyo libro, el primero es prolongación. La bibliografía ecuatoriana cuenta con valiosas y reconocidas aportaciones del Padre Espinosa. Su alto y ejemplar ejercicio de la literatura se ha perpetuado en obras de indiscutible interés y grande perfección. Sobre todo en el estudio y conocimiento de la literatura clásica universal, el Padre Espinosa Pólit se ha destacado mundialmente, como lo comprueban las opiniones de críticos continentales.

Agradecemos al Padre Espinosa Pólit por su gentil deferencia para la Biblioteca de esta Universidad, al haber remitido un ejemplar de éste su último libro para el fomento de la sección literaria nacional.

ALFREDO CHAVES.

ASPECTOS DE GEOGRAFIA FISICA, por el Prof. **Francisco Terán**.
—Imprenta del Ministerio de Gobierno.—Quito, 1942.

Es uno de los "Cuadernos de Divulgación Cultural para los Obreros del Ecuador", publicado por el Ministerio de Previsión Social y Trabajo, y que corresponde al N° 5.

Se refiere principalmente a los aspectos de Geografía Física del Ecuador, e incluye también varios conceptos fundamentales de Geografía Física en general, escogidos de aquellos que necesitan ser conocidos rápidamente por la clase trabajadora, que ni ha tenido ni tiene tiempo para realizar estudios de mayor envergadura sobre la materia.

En principio, el espíritu mismo de tales publicaciones, dedicadas a los trabajadores, ya es una cosa de suyo interesante y digna de todo encomio; y si se tiene en cuenta la calidad del trabajo publicado, en lenguaje claro y sencillo, con lógica y precisión, tendremos que declarar enfáticamente que Francisco Terán ha llenado plenamente una necesidad pedagógica y social: pedagógica, en el sentido de dosificar los conocimientos expresamente para mentalidades poco cultivadas y que requieren asimilar la materia mediante una presentación fácil, sin muchos tecnicismos y en lenguaje casi familiar, como si se estuviera conversando con el pueblo en su propio medio; social, porque nadie más que los trabajadores necesitan de esta clase de oportunidades para llegar al conocimiento, que les perfecciona, que les acerca a la naturaleza, que les hace apreciar debidamente su suelo para tener un motivo siquiera de quererlo.

El folleto habla de la situación, del nombre, del relieve, del clima, de la producción natural, de los ríos, etc., etc., del Ecuador, pero en forma sintética y amena, ilustrando el texto con algunas fotografías de nuestros paisajes y con algunos datos y curvas estadísticas. Es un esfuerzo notable de sencillez y de cariño para los trabajadores. Muy bien por ello.

RUBEN SYLVA.